

LA VIDA EN LA IGLESIA PRIMITIVA

“No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo” (Hechos 2:46, 47).

SÁBADO 13 DE JULIO

EL COMPLEJO DE “TARDE, MAL Y NUNCA”

Introducción > Mateo 28:16-20

¿Alguna vez oíste la expresión: "A buenas horas, mangas verdes"? Bueno, investigué qué significa. Se la usa cuando "la solución ya ha venido por otra vía, o no llega oportunamente". Alguien ha perdido una oportunidad al mismo tiempo, no tiene excusas por no haber estado preparado.

Existió en la España medieval la Santa Hermandad, el primer cuerpo policial organizado, que debía velar por proteger contra los delitos que se cometían en las ciudades. Si no actuaban a tiempo, los malhechores quedaban impunes, por lo que su retraso llegó a ser objeto de crítica y lamento proverbial. Como su uniforme llevaba las mangas de color verde, dio lugar a este proverbio: "¡A buenas horas, mangas verdes!" Estaban muy cerca, pero no lo suficiente para llegar a tiempo al objetivo. La frase es una censura sutil contra la demora en atender a las necesidades o solucionar los problemas, y amonesta a preparar y cumplir de manera adecuada las responsabilidades dadas y las expectativas de otros.

Jesús nos dio una orden: ir a todo el mundo. Como adventistas, valoramos la profecía revelada y los mensajes de los tres ángeles, y así como los discípulos, sentimos urgencia por proclamar la muerte, la resurrección y el pronto regreso de Cristo. La iglesia primitiva renunció a sus pertenencias terrenales para poder difundir el evangelio y contar a otros del regreso de Jesús. Sabían que era imperativo que todos supieran del amor y el sacrificio de Jesús, y cuán liberadora podía resultar la vida con Jesús.

Los discípulos pasaron años con Jesús, sin llegar a entender su verdadero propósito. Sin embargo, cuando fueron llenados con el Espíritu Santo, finalmente se convirtieron en pescadores de hombres e hicieron discípulos, incluso ante muchas adversidades. ¿Qué tan comprometido estás en permitir que el Espíritu Santo se derrame en tu vida, para que cuando le cuentes a tus familiares, amigos y colegas sobre Jesús llegues "a buenas horas"?

Los cristianos tenemos que seguir a Cristo y aprovechar cada oportunidad para llevar a quienes conocemos, y están perdidos, al Dador de la vida. Solo podemos lograr eso si hacemos discípulos en nuestros días. Haz hoy que la experiencia de la iglesia primitiva sea parte de tu vida. Porque la verdad es que mañana puede fácilmente ser muy tarde.

Dawnette Chambers, Round Rock, Texas, EE. UU.

www.escuela-sabatICA.com

#RPSP: Hoy, Efesios 2 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, caps. 49, 50.

PROBADO Y EXAMINADO

Logos > Hechos 5

SE NECESITA UNA ALDEA

Hay un proverbio que dice: "Se necesita una aldea para criar a un niño", haciendo referencia a que el desarrollo de un niño requiere de la colaboración de todos. La participación de la comunidad es esencial para el crecimiento. En el capítulo 2 de Hechos vemos que "se necesita una aldea para ser un cristiano".

El Espíritu Santo ha colmado el aposento alto; los testigos presenciales pueden entender a los apóstoles en sus propios idiomas: y Pedro predica un sermón poderoso. El sermón de Pedro es tan cautivante y convincente que la gente se arrepiente y es bautizada. Lucas registra la sensación de asombro que todos sienten por lo que está sucediendo (Hechos 2:43).

Los creyentes se han reunido y se han dedicado a la enseñanza de los apóstoles, la comunión, el partimiento del pan y la oración (Hechos 2:42). La predicación del evangelio y la presencia del Espíritu son los que unen a todos en comunión. La palabra que se utiliza en griego para "comunión" tiene mucho significado. La comunión no se limita al contacto o a la intimidad: la comunión implica igualdad. Todos traen lo que tienen y lo comparten entre ellos, y todos tienen acceso a lo mismo, al mismo tiempo, y solo toman lo que necesitan. Esta idea de comunión es totalmente radical, porque va en contra de las inclinaciones egoístas del corazón pecaminoso (Jeremías 17:9). Se requiere mucho trabajo para tener comunión: y es algo que solo puede realizar el Espíritu.

LA ALDEA FUE PROBADA (HECHOS 5)

Más adelante en el relato de Lucas sobre la iglesia primitiva, él comparte, en Hechos 5, la tragedia de Ananías y Safira. Justo antes de narrar ese incidente, Lucas nos cuenta de Bernabé, que "vendió un terreno que poseía, llevó el dinero y lo puso a disposición de los apóstoles" (Hechos 4:37). Las acciones de Bernabé se ven contrastadas por las acciones de Ananías y Safira. Esta pareja vendió una parte de su propiedad (así como Bernabé), y puso el crédito a disposición de los apóstoles (así como Bernabé): pero Ananías fue castigado por reservarse parte de lo recibido. Pedro lo amonesta, y le dice que no le ha mentado aun hombre, sino que ha mentado al Espíritu Santo: al escuchar estas palabras, Ananías cae muerto. Tres horas después, Pedro confronta a Safira, le pregunta si el terreno fue vendido "por tal precio" y ella lo confirma. Entonces, Pedro la reprende por poner a prueba al Espíritu, y le informa que los mismos hombres que enterraron a su esposo están allí para enterrarla también a ella (Hechos 5:7-10).

Aunque este incidente parece duro, enfatiza la urgente necesidad de integridad entre los creyentes. La diferencia fundamental entre el relato de Bernabé y el de Ananías y Safira es que estos mintieron al Espíritu y cumplieron parcialmente su promesa. Podemos deducir del texto que Ananías y Safira se pusieron de acuerdo en dar todas las ganancias de la venta a la iglesia, pero en lugar de eso solo dieron una parte del total y lo hicieron pasar por el monto total que habían recibido. Mintieron al Espíritu Santo, la Persona (sí, el Espíritu Santo es una Persona) que trajo unidad e igualdad a la iglesia incipiente.

Pedro les dice que la propiedad era de ellos y podían hacer con ella lo que quisieran; no estaban forzados a comprometerse a dar el ciento por ciento de las ganancias a la iglesia. Pero ellos decidieron hacer pasar solo una parte de las ganancias como la ganancia completa.

El engaño y la deshonestidad amenazan la base de la comunión. El engaño y la deshonestidad de Satanás en el cielo resultaron en que un tercio de los ángeles se rebelara en contra de Dios. La integridad es crucial para el bienestar, el crecimiento y la sostenibilidad de la iglesia. Aunque podemos llegar a mostrar una fachada de nuestra integridad, no podemos escondernos de quien lee nuestro corazón (Jeremías 17:10).

LA ALDEA FUE EXAMINADA

La deshonestidad de Ananías y Safira no solamente tiene implicaciones serias para este nuevo grupo de creyentes, sino también tiene ramificaciones externas. ¿De qué manera Lucas, como autor, relata las faltas de los creyentes de Dios a quienes están fuera de la iglesia? Lucas está escribiendo un libro de historia, y tiene la opción de excluir esta historia del relato. Es una historia dolorosa y una narrativa perjudicial. Podría sembrar discordia entre los creyentes o distanciar a quienes no forman parte del movimiento cristiano.

Con todas las opciones ante él, Lucas decidió permanecer fiel a los eventos históricos. Nos muestra qué podría pasar cuando las personas se reúnen por la guía del Espíritu Santo; pero también nos muestra qué sucede cuando las personas se olvidan del Espíritu, al buscar sus propios intereses. Lucas refleja de manera adecuada la autenticidad de la iglesia. Sí, la iglesia fue establecida por Dios, pero tendrá sus problemas porque, a fin de cuentas, quienes componen la iglesia son seres humanos manchados por el pecado.

LA ALDEA PROBADA Y EXAMINADA

La verdadera comunión entre creyentes trae igualdad. La igualdad solo puede verse sostenida por la integridad. El mismo Espíritu que nos reúne en comunión debe establecerse en nuestra vida y hacernos responsables. Debemos entregar al Espíritu todo, incluyendo nuestra voluntad e integridad, para no llegar a ser un obstáculo para la obra de Dios. La integridad y la autenticidad son importantes para los que están dentro de la iglesia, y también para los que están fuera. Algunos podrían pensar que la iglesia no es lo suficientemente transparente. Aunque la iglesia no está obligada a informar de cada equivocación, sí tiene una oportunidad maravillosa de testificar al mundo sobre cómo Dios puede utilizar y redimir a personas e instituciones que cometen errores. Mostrar de manera veraz, auténtica y adecuada las acciones y la historia de la iglesia habla mejor de un Dios que puede usar nuestros errores, que cuando tratamos de redimir nuestra propia historia.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cómo se podría ver la comunión auténtica entre creyentes en el siglo XXI?

¿Por qué la integridad es tan importante para la comunión de los creyentes?

Menciona maneras en que la iglesia podría mostrarse de manera auténtica al mundo.

Mark Anthony Reid, Berrien Springs, Michigan, EE. UU.

HAGAN BRILLAR SU LUZ

Testimonio > Mateo 5:16

“Cristo hizo provisión para que su iglesia fuera un cuerpo transformado, iluminado por la luz del cielo, que poseyese la gloria de Emanuel. Él quiere que todo cristiano esté rodeado de una atmósfera espiritual de luz y paz. No tiene límite la utilidad de aquel que, poniendo el yo a un lado, da lugar a que obre el Espíritu Santo en su corazón, y vive una vida completamente consagrada a Dios”.¹

Al exponer los apóstoles la gloria del Unigénito del Padre, tres mil almas se convencieron. Se vieron a sí mismos tales cuales eran, pecadores y corrompidos, y vieron a Cristo como su Amigo y Redentor. Cristo fue levantado, Cristo fue glorificado, gracias al poder del Espíritu Santo descansando sobre los hombres. Por medio de la fe estos creyentes vieron a Cristo como al que había soportado la humillación, el sufrimiento y la muerte con el fin de que ellos no pereciesen, sino que tuvieran vida eterna. La revelación que el Espíritu hizo de Cristo les impartió el sentido de la realización de su poder y majestad, y elevaron por medio de la fe sus manos a él y cada uno dijo: 'Creo' ".²

“Así será siempre que el Espíritu de Dios tome posesión de la vida. Aquellos cuyo corazón está lleno del amor de Cristo, seguirán el ejemplo de Aquel que por amor a nosotros se hizo pobre con el fin de que por su pobreza fuésemos enriquecidos. El dinero, el tiempo, la influencia, todos los dones que han recibido de la mano de Dios, los estimarán solamente como un medio de promover la obra del evangelio. Así sucedía en la iglesia primitiva; y cuando en la iglesia de hoy se vea que por el poder del Espíritu los miembros han apartado sus afectos de las cosas del mundo, y que están dispuestos a hacer sacrificios con el fin de que sus semejantes puedan oír el evangelio, las verdades proclamadas tendrán una influencia poderosa sobre los oyentes”.³

La morada del Espíritu en nosotros se revelará por la emanación del amor celestial. La plenitud divina fluirá a través del agente humano consagrado, con el fin de ser exhalada a los demás”.⁴

"Cristo no pide que sus seguidores luchen por brillar. Él dice: 'Dejen que brille vuestra luz. Si han recibido la gracia de Dios, la luz está en ustedes. Quiten las obstrucciones, y la gloria del Señor se revelará. La luz brillará para penetrar y disipar las tinieblas. No pueden dejar de brillar en vuestra esfera de influencia' ".⁵

¹ *Testimonios para la iglesia*, tomo 8, p. 26. | ² *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 91. | ³ *Los hechos de los apóstoles*, pp. 59, 60. | ⁴ *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 345. | ⁵ *Ibíd.*, p. 346.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cómo recibimos la gracia de Dios, para que su luz esté en nosotros?

¿Qué tipo de cosas podemos hacer en nuestra universidad o lugar de trabajo para dejar que nuestra luz brille ante otros?

Yolanda Pugh, Tallahassee, Florida, EE. UU.

SUPLIR LAS NECESIDADES DE LA FAMILIA

Evidencia > Hechos 2:42-48; 4:1-18; 5:1-11, 29-33, 41, 42

A menudo, la iglesia enfatiza la necesidad de "buscar a los perdidos"; anunciamos "revives"; organizamos estudios bíblicos y repartimos libros y volantes, como esfuerzos por completar "la Gran Comisión". Mostramos mucho celo por traer personas al cuerpo de Cristo. Pero a veces no mostramos tanto interés en su experiencia espiritual. ¿Acaso pensamos que las personas son solo números, y una vez que están bautizadas ignoramos sus luchas y pasamos al próximo converso en potencia? Somos familia en Cristo, y deberíamos preocuparnos por las dificultades y la opresión de nuestros hermanos y hermanas.

La cuestión de la justicia social a menudo puede sacar a la luz dudas. Con toda la discordia y la atención que se da a los frentes sociales, es fácil cuestionar que también tengamos que participar en ello. Sin embargo, cuando damos un paso atrás en ello nos vemos confrontados por una oposición constante de todo tipo; para algunos, es un conflicto que existe en sus propios hogares. Muchos cristianos debaten si deberíamos vivir fuera del ámbito de la justicia social, pero la evidencia nos muestra que ya estamos en él.

La teoría de la interseccionalidad revela que un individuo puede tener varias identidades sociales superpuestas. En otras palabras, no eres solamente un cristiano, también te caracterizas según tu raza, género, clase y habilidades. Aunque el hombre ha sistematizado estos constructos sociales para crear órdenes de poder, nos encontramos en medio de las complejidades, y nos vemos afectados por ellas.

Pedro y Juan convirtieron en su misión el compartir el amor de Jesús con un mundo quebrantado. A través de la comunión entre creyentes, crearon relaciones estables genuinas, y hasta estuvieron dispuestos a enfrentar arrestos y la muerte misma, con tal de dar sanidad, arrepentimiento y salvación a los nuevos creyentes (Hechos 4:1-18; 5:33, 41, 42). Los creyentes respondieron al amor de Dios por medio de acciones: "Vendían sus propiedades" y "compartían sus bienes entre si", para que los discípulos también pudieran moverse libremente en Cristo (Hechos 2:45).

Ananías y Safira presentaron un marcado contraste: mintieron al decir que dieron a los discípulos toda la ganancia de la propiedad que habían vendido, cuando en realidad se quedaron con una parte del dinero para ellos (5:1-11). En este pasaje, "quedarse" sería, más bien, algo así como "abandonar", y eso es exactamente lo que hicieron. Abandonaron el llamado a poner a los demás por encima de sus deseos personales, abandonaron la reverencia a Dios en su deshonestidad y falta de lealtad a la familia en Cristo, y abandonaron su llamado a reflejar al Salvador.

En el cielo, Cristo vio nuestra necesidad. Dejó su zona de comodidad; vivió con nosotros; luchó por nuestra injusticia contra nuestro opresor, Satanás; murió por voluntad propia para que podamos vivir justificados en él; y continúa siendo nuestro gran Abogado. Que el ejemplo de Cristo nos enseñe no solo a ganar almas para él, sino también a guiarlas a la restauración, por medio de nuestro amor, comunión y sacrificio.

Monique Marisa Norris, Kissimmee, Florida, EE. UU.

MENOS CHARLA Y MÁS TRABAJO

Cómo hacer > Hechos 2:42

Francisco de Asís acuñó la conocida cita: Predica el evangelio en todo momento, y cuando sea necesario, usa las palabras". Esto nos da la idea de que el evangelio no debería ser vociferado desde el campanario como método principal, sino que debería difundirse en las calles y mediante nuestra vida. No obstante, algunos han intercambiado sus zapatillas por almohadones para el banco de iglesia. La Gran Comisión de Mateo 28:19 y 20 nos dice: "Vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes". Jesús nos dijo que "vayamos", no que nos "sentemos". Si los muertos pudieran hablar, tengo la seguridad de que Francisco de Asís susurraría: "Menos charla y más trabajo".

Decimos que hacemos mucho, pero ¿tenemos con qué respaldarlo? O aun mejor: ¿cómo ponemos en práctica la Gran Comisión en nuestra vida? Creo que la respuesta está aquí, en Hechos 2:42: 'Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración'. Muchos cristianos "firmes" señalarían que el texto dice "enseñanza". Sí, hay que enseñar a las personas lo que no saben, pero el texto no se refiere a eso. También usa la palabra "comunión", Tener comunión no solo es lo que hacemos en la entrada de la iglesia o cuando tenemos un almuerzo a la canasta; la comunión, según Hechos, es bendecir a otros con lo que tienes. No es bendecir a otros con lo que te sobra, sino bendecirlos incluso con lo último que te queda. La pregunta es: ¿cómo tenemos comunión unos con otros?

Primero, debes ser consciente de las necesidades que hay a tu alrededor (Hechos 2:45). Sé activo en tu comunidad, buscando siempre formas de ayudar. Siempre hay alguien que está tratando de mejorar el lugar en que vive. Limpiar parques, organizar colectas de alimentos, pintar paredes de negocios, alimentar personas sin hogar, planificar una colecta de elementos escolares... Las posibilidades no tienen límite, si tan solo abrimos nuestros ojos a las necesidades que nos rodean.

Segundo, la comunión entre creyentes es algo entretenido y ameno. Si tienes amigos que no saben mucho sobre Dios, pasa tiempo con ellos antes de traerlos a la iglesia el Día del Joven Adventista. Los creyentes de Hechos "partían el pan juntos", y esa era su comunión. La comunión hoy sería algo así como andar en skate, jugar paintball con arco o jugar "fútbol burbuja".

Tercero y último, tenemos permiso para enseñar, ya sea que estemos enseñando nosotros o llevemos a alguien a un estudio bíblico dado por otro, al grupo de Jóvenes o a disfrutar del Día del Joven Adventista. Cualquiera que sea la forma en que enseñamos, será mejor recibida porque "a las personas no les importará cuánto sabes hasta que sepan cuánto les importas".

Daniel Madden, Hamilton, Ontario, Canadá.

ESCASEZ EN LA COMUNIDAD

Opinión > Hechos 2:46, 47

Gran parte de los conflictos y las angustias que enfrentamos en el mundo actual y en la iglesia se basan en el miedo a la escasez, en todo sentido. Tememos no ser suficientemente inteligentes, populares, fuertes, ricos, piadosos, atractivos o educados; y este miedo nos infecta a todos en algún momento. Demasiado a menudo, el temor a la escasez no solo logra deteriorar nuestro bienestar individual, sino también hace que nuestras comunidades se desmoronen. Todos nos hemos visto tentados a cuestionar nuestro valor personal e importancia y el de los otros, y a evitar ser empáticos. Como resultado, no logramos satisfacer nuestro anhelo universal de pertenencia a un grupo, ser valorados y tener nuestras necesidades suplidas.

En la historia de la iglesia primitiva en Hechos, comenzamos a ver que el evangelio de Cristo transformaba radicalmente la antigua sociedad grecorromana. Vemos cómo el derramamiento del Espíritu Santo dismanteló las divisiones sociales religiosas, étnicas, culturales, lingüísticas, de género y de clase. Hechos 2:44 al 47 dice: "Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común: vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno. No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos".

Predicar de Jesús llevó casi instantáneamente a una comunidad más plena e inclusiva, en la cual tenían todas las cosas en común. Esto muestra que una comprensión adecuada de quién es Jesús debería sanar nuestra escasez en la comunidad. El evangelio de Cristo anuncia que todos somos hijos de Dios, llamados y dignos de una relación de sacrificio mutuo con él y con nuestro prójimo. No deberíamos considerarnos inferiores ni superiores a otros por nuestros logros, cultura, religión u origen étnico. Cuando se predica el evangelio en la verdad, este derriba barreras sociales y la falsa sensación de insuficiencia. Sin embargo, esta historia sugiere que nuestra carencia material y social en la comunidad cristiana puede tener relación con una falta de claridad sobre la vida y el mensaje de Jesucristo.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué pensamientos, creencias y conductas perpetúan la escasez en la comunidad de la iglesia?

¿Qué te impide ser empático contigo mismo y con tu prójimo?

¿Qué ejemplos encontramos en la vida y las enseñanzas de Jesús que podemos estudiar para desarrollar comunidades más saludables en la iglesia de hoy?

Ailiana K. Denis. Chicago, Illinois, EE. UU.

www.escuela-sabatika.com

#RPSP: Hoy, Filipenses 1 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, caps. 49, 50.

JOVEN x 29

YO SERÉ AQUÉL QUE DIOS ESTÁ BUSCANDO

Explora > Hechos 2:44, 45; 4:34, 35; 3:12-24; 4:1-18

EN RESUMEN...

Tener comunión y hacer discípulos parecen haber sido la gran fuerza impulsora para la vida de la iglesia primitiva; dar todo lo que podían por la causa de Cristo. Más de dos mil años después, el objetivo continúa siendo dar a conocer a Jesús al mundo, permitir que un mundo moribundo y condenado sepa que su Salvador está vivo, que desea conversar con ellos, y que un día volverá para reclamarlos como suyos. Los adventistas creemos que tenemos la tarea de dar un mensaje especial a esta generación. ¿Cómo podemos alcanzarlos para Cristo, en un mundo desbordado con tantas cosas que alejan a la gente de Jesús?

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » La música es algo que trasciende barreras comunes de comunicación. Escucha "Yo iré", de Steve Green. Mientras escuchas la canción, lee la letra y medita sobre cómo puedes poner en práctica las palabras de esta canción en tu comunidad.
- » Canta en tu iglesia un arreglo de "Alma misionera".
- » Haz una lista de personas que conoces con las que quieres hablar de Jesús, y ora por tener una oportunidad adecuada para hablar con ellas.
- » Busca en Internet ministerios u organizaciones dentro de tu comunidad, y piensa de qué maneras tú o un grupo de personas de la iglesia pueden involucrarse.

LECTURA ADICIONAL

Mateo 28:16-20.

Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, cap. 3 ("La gran comisión") y cap. 6 ("A la puerta del templo").

Sabrina Washington, Austin, Texas, EE. UU.

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)

¿Qué estás dispuesto a arriesgar o sacrificar para ayudar a tu comunidad?

¿De qué forma tus experiencias pueden crear plataformas para construir relaciones y compartir el amor de Cristo?

¿De qué manera puedes participar activamente en la experiencia espiritual y de comunión de otros? ¿Qué puedes hacer en tu comunidad? ¿A qué actividad recreativa puedes invitar a un amigo?

Lee Hechos 2:44 y 45; 4:34 y 35. ¿Qué aspecto importante existía en la hermandad cristiana primitiva? ¿Cuán generoso eres con lo que has recibido del Señor?

Lee Hechos 4:1 al 18. Cuando se les preguntó con qué autoridad habían estado actuando, ¿cómo respondió Pedro? ¿Cuál era el mensaje subyacente en lo dicho por Pedro que los líderes consideraban tan amenazante?

Medita en el deseo de poder y en lo potencialmente peligroso que puede ser, en cualquier nivel y contexto. Como cristianos llamados a ser siervos, ¿por qué debemos ser cuidadosos con la atracción del poder?

Lee Hechos 5:34 al 39. ¿Cómo Intentó Gamaliel disuadir al Sanedrín de matar a los apóstoles? ¿Qué nos dice esta historia acerca de lo importante y útil que puede ser un buen consejo? ¿Cómo podemos aprender a ser más abiertos para pedir consejos incluso cuando quizá no necesariamente reflejen lo que queremos oír?

Entre muchas otras cosas, Jesús les dejó dos legados inmediatos a los discípulos: la expectativa de su pronto regreso y una misión mundial. ¿Cómo debieran impactar estos dos factores en nuestro sentido de misión y en el llamado a predicar el evangelio al mundo?

Alguien dijo una vez: "Debemos estar listos como si Jesús viniera hoy, pero continuar trabajando [en la misión de la iglesia] como si él se tardara otros cien años en venir". ¿Qué consejo sabio encontramos en esta opinión y cómo podemos aplicarlo a nuestro llamado en la vida?

¿Por qué la vida, la muerte, la resurrección y el retorno de Jesús deben ser el centro de todo lo que predicamos? O, visto de otro modo, ¿qué sentido tendría predicar sin estos acontecimientos?

¿Qué debiera enseñarnos la historia de Ananías y Safira sobre nuestra dificultad para conocer el corazón de los demás, ya sea para bien o para mal?

¿Qué Gamalielees modernos conoces? O, quizás, ¿estás en condiciones de desempeñar ese papel en favor de los demás? En clase, compartan ejemplos de cuán bueno fue dar o recibir consejos sabios. ¿Qué lecciones podemos aprender de estos relatos?

www.escuela-sabatica.com